

KREAMICS

La piel es el órgano más grande del ser humano. Constituye una barrera mecánica e inmunológica que nos protege del exterior, participa en la regulación de la temperatura corporal y en ella se sintetiza la vitamina D necesaria para el metabolismo óseo. Además, es nuestro envoltorio y, por tanto, lo que otras personas ven de nosotros, condicionando de forma muy importante las relaciones interpersonales .

La quemadura está considerada como uno de los traumatismos más severos que puede sufrir una persona. La destrucción de la piel supone la pérdida de sus funciones. Además, cuando la quemadura es extensa, la respuesta inflamatoria local se extiende a nivel sistémico y puede afectar el funcionamiento del resto del organismo, poniendo en riesgo la vida del paciente .

El objetivo primario del tratamiento de una quemadura es, obviamente conseguir su curación lo más rápidamente posible y con las mínimas secuelas. Esto depende, básicamente, de la profundidad y de la extensión de la lesión.

En las quemaduras más graves, cuando la piel ha perdido su capacidad de regeneración, sólo la aplicación de un injerto de piel permitirá curar la herida. En casos extremos, con quemaduras afectando músculos, huesos y articulaciones, puede incluso estar indicada una amputación.

Aunque el injerto cumple la función básica de barrera física frente al medio externo, nunca será como la piel original. El aspecto es diferente en cuanto a su color, grosor y textura, y llama la atención la ausencia de pelo en las zonas pilosas. Su función también está alterada puesto que le falta elasticidad (puede limitar el movimiento articular), hidratación (exige la aplicación frecuente de cremas hidratantes) y puede manifestarse frágil ante los traumatismos cotidianos.

Además de todo esto , se pueden sufrir reacciones inflamatorias exageradas que generan dolor y la aparición de cicatrices hipertróficas y queloides, obligando al enfermo a llevar tejidos de presoterapia durante meses.

Las Unidades de Quemados son centros de referencia especializados que reúnen todos aquellos profesionales sanitarios necesarios para tratar de una manera integral este tipo de traumatismos . Se han demostrado eficaces en disminuir las tasas de morbimortalidad en la fase aguda de la quemadura y tienen un papel relevante en la corrección de las secuelas .

Pero la eliminación de la quemadura no es sinónimo necesariamente de curación . Tal y como en su día lo definió la OMS , el concepto de salud es más amplio e implica no sólo la ausencia de enfermedad sino también conseguir un bienestar físico, mental y social.

Con el alta hospitalaria, el paciente que ha sufrido de quemaduras inicia una larga convalecencia el final de la que debería idealmente lograr la completa reintegración a su vida habitual tanto personal como profesional .

En este sentido, las asociaciones de pacientes afectados por un mismo problema se han mostrado muy útiles ofreciendo ayuda para superar este duro trance porque ponen en comunicación a personas afines y a sus familiares facilitando el intercambio de experiencias, generando campañas de concienciación social y favoreciendo su rehabilitación integral. Kreamics se ha fundado con este espíritu y ojalá llegue a alcanzar estos objetivos .

¡Buena suerte!

Dr. JM Collado Delfa

Coordinador de la Unitat de Cremats

Hospital Universitari Vall d'Hebron